



Los pasos de la interdisciplina: Compartiendo y teorizando una experiencia



*Fernando Limón Aguirre y Víctor
Manuel Berrueta Soriano**

El secado en el proceso del café es un momento crítico; de él depende enormemente la calidad y el mercado de este delicioso producto. A pesar de que el café ha sido cultivado desde hace décadas e inclusive, como en el caso de Chiapas, por pueblos indígenas de tradiciones antiguas, las tecnologías para su secado son muy escasas: la común es el secado en patio (la más generalizada para los pequeños productores, impuesta por el INMECAFE) y alternativamente se encuentran los costosos, enormes y sofisticados secadores a

base de combustibles fósiles (en manos de los grandes finqueros). También debemos hacer mención de que efectivamente existían formas locales y sencillas de hacer el secado, pero fueron desplazadas por los patios.

¿Por qué no haber generado otras tecnologías apropiadas y accesibles, sobre todo cuando es muy frecuente que el secado se tenga que realizar en épocas muy húmedas o de lluvia? Las respuestas son varias y complicadas, pero no es la intención responder a ellas aquí. En estas líneas queremos compartir la sistematización

* Fernando Limón es investigador del Departamento de Población de la División de Población y Salud de ECOSUR, y su proyecto es "Conocimientos locales y entorno ambiental" (flimon@slc.ecosur.mx). Víctor Berrueta es MC egresado de ECOSUR y colabora en Foro para el Desarrollo Sustentable AC, en programas de Agroecología y de Tecnologías Apropriadas (vberrueta@hotmail.com).



de la interdisciplinariedad desde nuestra experiencia, misma que ha sido posible gracias al proceso de organización de la Sociedad de Solidaridad Social “Los Lagos de Colores” y del *Grupo Pa’am*¹ en la Colonia Tzisco, municipio de La Trinitaria, Chiapas, y a la trayectoria de relación con proyectos de investigación que hemos realizado conjuntamente. El proyecto, en este caso, contaba con la coparticipación activa o metodológica de productores indígenas, ingenieros, biólogo y sociólogo.

La interdisciplina es más oportuna cuando “lo existente” es denunciado, no sólo enunciado, puesto que la denuncia es interpelante. Esta interpelación nos manifiesta los retos que debe enfrentar la interdisciplina: la comunicación, el intercambio de puntos de vista, la re-definición conjunta del problema, la búsqueda del consenso válido y la realización concreta de acciones pertinentes, justas y transformadoras.

Teniendo como característica esencial el diálogo (desde distintas disciplinas y tradiciones) y la utilización revalorizadora de los conocimientos locales, el objetivo del proyecto fue “mejorar las condiciones para realizar el secado del café cuidando la calidad”. El proceso concluyó con un secador “modelo” (novedad tecnológica) que hoy día, por la dinámica de comunicación de campesino a campesino, se ha difundido entre más de una quinena de organizaciones, con varios

miles de asociados que ya han tenido contacto con al menos un secador construido por su organización y más de un centenar de campesinos que han elaborado su propio secador (ajustado a sus particulares condiciones).

Interdisciplina e interpelación

Antes de exponer los puntos de la sistematización, teorizamos un poco a propósito de la interdisciplina, no como moda académica, sino como requerimiento o interpelación.

Para ser claros, honestos y contundentes: disciplinar es hacer guardar las reglas, tiene que ver con subordinación. De hecho, disciplinar es “más fuerte” que adiestrar (enseñar).

Las disciplinas hacen guardar el orden fundamentalmente a través del lenguaje. Damos cuenta de que nos hemos disciplinado o de que estamos dentro de una disciplina cuando “sabemos” cómo nombrar las cosas/objetos y, por consiguiente, cuando “sabemos” cómo relacionarnos con ellas; cuando “sabemos” las reglas, cuando las “sabemos” respetar y difundir.

Si hay varias disciplinas es que hay varias formas de nombrar y de relacionarse con las cosas; en concreto significa que cada una de ellas es fragmentaria y particular, cada una ofrece un *punto de vista*.

Al final de cuentas se trata de diversidad de lenguajes y de puntos de vista. Esta pluralidad resulta muy positiva, puesto que ofrece la posibilidad de enriquecer la comprensión y por ende el trato con “lo existente”. La interdisciplina, entonces, significa romper ciertos órdenes (cosa no fácil por lo común), significa la disposición a nombrar y a relacionarse de formas nuevas.

Hasta aquí tenemos las premisas pero, qué palabra decimos ahora respecto a aquello que asumimos como



¹ “Proyectos Alternativos Ambientales”, además que *pa’am* significa en chuj “poza de agua”.



“existente”. La interdisciplina, desde nuestra perspectiva, es más oportuna cuando eso “existente” es denunciado, no sólo enunciado, puesto que la *denuncia* es interpelante. Precisamente esta interpelación nos manifiesta los retos que debe enfrentar la interdisciplina: la comunicación —es decir el diálogo—, el intercambio de *puntos de vista*, la re-definición (ahora conjunta) del problema, la búsqueda del consenso válido y la realización concreta, empírica, de acciones pertinentes, justas y transformadoras.

Continuando con las exigencias de la comunicación, éstas se hacen a personas con distintas tradiciones y disciplinas (a quienes se les pide flexibilidad y disposición); si la denuncia es el detonador de un ejercicio interdisciplinario, significa que existe una primera enunciación de “un problema” visto y vivido desde una tradición específica, diferente de la del interpelado.



Ahora bien, debo dejar en claro que no sólo las disciplinas nombran de manera particular las cosas, sino que también lo hacen las tradiciones (culturas). Muchas veces, personas de diversas disciplinas pertenecen a la misma tradición; sin embargo, las denuncias provienen, entre otras causas, por las diferentes condiciones de poder o por las diversas condiciones socioeconómicas y étnicas. Por lo general la interpelación se hace de una tradición a otra.

Continuando con las exigencias y los retos de la comunicación, éstas se hacen a personas con distintas tra-

diciones y disciplinas (a quienes se les pide flexibilidad y disposición); si la denuncia es el detonador de un ejercicio interdisciplinario, significa que existe una primera enunciación de “un problema” visto y vivido desde una tradición específica, diferente de la del interpelado. En otras palabras, se trata de problemas respecto de los cuales los propios *denunciantes* siempre tienen lo que podríamos llamar un pre-diagnóstico elaborado desde su propia tradición (lo que corresponde a una visión básica que será transformada al paso de la experiencia).

Los pasos del ejercicio interdisciplinario

Vista así la interdisciplina, como una cuestión de requerimiento, regresemos a nuestra sistematización de las experiencias de investigación conjunta y participativa en la Colonia Tzisco, desglosando los que hemos distinguido como sus puntos característicos.

- 1) Definición conjunta del asunto o del problema a tratar. En nuestro caso la interpelación provenía de un colectivo social que hacía el planteamiento del problema o la definición de su necesidad (el secado del café). Con esto comienza un diálogo que reconoce necesidades e intereses diferenciados complementarios y se inicia el proceso de involucramiento y de toma de conciencia común (a la Freire) entre los involucrados.
- 2) Aceptación explícita de todos los involucrados de que la manera de enunciar el problema —colectivamente— es una manera que identifica a todos. Esta enunciación es compleja y presupone flexibilidad (porque tal vez la enunciación ya no se ajusta a los discursos disciplinarios o tradicionales). En la experiencia descrita: generación conjunta de un secador solar.



- 3) Acuerdo de los alcances empíricamente realizables y el compromiso de las partes de abarcarlos. No es aconsejable iniciar sin un mínimo de claridad y de compromiso en relación con recursos y tiempos disponibles. Para nuestro caso fue la elaboración de un prototipo durante un ciclo agrícola que culminó en el secado.
- 4) Libertad de acción. Cada participante aporta con libertad y al máximo sus potencialidades. Se espera que cada cual dé lo que tiene, compartiendo lo que sabe y sus propias experiencias —diferentes de las de los demás—. El ejemplo claro entre campesinos, ingenieros, bióloga y sociólogo, aportando cada cual lo propio.
- 5) Las partes en equilibrio. Ninguna de las partes o posiciones involucradas es la más importante. Este criterio de humildad es fundamental. La posición de arrogancia en todo momento dificultará el intercambio. Ni lo técnico o lo humano, ni lo local o externo, ni lo económico o lo cultural, estará en ningún momento por encima de lo demás. La única posibilidad de lo contrario la establecerá el acuerdo del punto tres, lo que no le dará mayor autoridad a nadie, sino mayor responsabilidad.
- 6) Intercambios continuos. Las puestas en común —como nota característica del proceso— constituyen los momentos de enseñanza y aprendizaje de unos respecto de otros, a la vez que establecerán las acotaciones necesarias —en función de los consensos previos.
- 7) Conclusión en tiempo y forma. El incumplimiento, o la no conclusión de cada una de las partes, afectará al todo y generará una experiencia negativa. Esto remarca la necesidad de llegar a acuerdos (punto tres) que sean muy realistas.

- 8) Evaluación. La puesta en común del proceso, la reflexión crítica del mismo y la evaluación bajo los criterios que el mismo proceso define, propician un sentimiento colectivo de haber concluido y permiten explicitar los aprendizajes, los nuevos conocimientos generados y adquiridos.
- 9) Celebración... ¿y por qué no? Significa disponerse para un nuevo ciclo.

Aunque estos puntos parezcan utópicos, constituyen vértices sistematizados de la experiencia, es decir, responden a cuestiones reales, vividas, que derivaron en soluciones concretas. Tal experiencia nos ha generado la posibilidad para un pluralismo metodológico y para la generación de conocimientos apropiables desde cualquiera de las disciplinas y las tradiciones. Sin embargo, más allá de esto y aún más importante, nos ha aportado la experiencia de resolver un asunto problemático, cuyos logros y satisfacciones son compartidos por los involucrados en el proceso. J

